

Termoelasticidad:

Es otra propiedad de las aleaciones de níquel titanio, pero es más compleja y consiste en la capacidad de deformarse elásticamente, cuando se enfría por debajo de la temperatura de transición, recuperando su forma original cuando se vuelve a calentar.

Depende de la fase de transición entre la forma austenítica (cúbica) y la martensítica (monocíclica), que se produce a bajas temperaturas en los Niti A y a temperaturas elevadas en los Niti M y en los aceros.